



➤ El azud de Antella

La pieza fundamental de la infraestructura hidráulica de la **Acequia Real del "Xúquer"** es, además de la propia acequia, el **azud de Antella**, que sirve como presa para derivar parte de las aguas del río a la Acequia, y las aguas sobrantes continúan su cursos rebosándolo en su primer tramo o bien dejadas salir por los "portells". Según algunos historiadores se empezó a construir en el año 1239, acabándose la obra en el 1260, y se dejó un paso "portell" de 25 palmos de ancho, para que pudieran pasar por él tanto las embarcaciones como la madera que se transportaba por el río en cumplimiento de la pragmática del rey Jaime I del 22 de diciembre de 1270.

El azud, que atraviesa oblicuamente el cauce de río "Xúquer", sufrió frecuentes reformas y reconstrucciones debido a la necesidad de captar cada vez un caudal mayor, y a las destrucciones y deterioros ocasionadas por las frecuentes crecidas del río, así como el transporte de maderas de pino desde las sierras de Cuenca. Las más importantes se hicieron en 1732, 1771-81, 1805, 1831, 1864 y la última en el año 1982. En 1964, con motivo del VII centenario de la Acequia Real del "Xúquer", se inauguró un casalicio a San Juan Bautista, obra del escultor José Justo, imitando los casalicios del puente Real de la ciudad de Valencia. Este monumento quedó instalado dentro de una zona ajardinada situada en la margen izquierda del río, junto a la Casa de las Compuertas, hoy desaparecidos tras la "pantanada" de 1982.

El azud ha sido reconstruido y mejorado en eficacia, a raíz de su última destrucción en 1982. Se ha convertido en un hermoso paraje enclavado entre





el río, los huertos y la montaña. Nos presenta una preciosa panorámica, habiéndose convertido en el lugar donde habitualmente acuden en los calurosos veranos los antellanos, muchos ribereños y los turistas que, conocedores de sus condiciones naturales, vienen hasta aquí en busca de un lugar para bañarse en su limpia, fresca y transparente agua.

El Ayuntamiento ha preparado en la ribera del río un amplio espacio con arbolado propio de ribera fluvial como son los fresnos, chopos, alisos, moreras, mimosas, tilos, olmos, sauces, jacarandás, almezos, etc. formando un pequeño bosque ripario que mejora la función paisajística del paraje, ideal para acampar y disfrutar junto al





"Xúquer", también se ha previsto un espacio para aparcamiento de vehículos.

El paraje se ha convertido en lugar turístico, ideal para el descanso y el veraneo de muchas personas que visitan a diario el azud, encontrando allí el sitio idóneo para practicar la natación, el triatlón, disfrutar del baño en las limpias y frescas aguas del río, tomar el sol, o hacer piragüismo de paseo o de competición. En el azud se puede gozar del deporte de la pesca, ya que en el "Xúquer" existe una interesante fauna acuática con varias especies de peces, entre los que podemos encontrar carpas, barbos, percas, anguilas, black-bass, lucios, cangrejos, etc. Asimismo podemos contemplar las diversas aves que allí habitan: ánades, patos, ocas, garzas, gargetas, picudas, oropéndolas, mirlos, tordos, perdices, etc. Puede también practicar piragüismo, con la posibilidad de prepararse físicamente en el gimnasio instalado en el local de la Peña Piragüista de Antella; tomar clases prácticas; navegar sobre bicicletas acuáticas; realizar un viaje delicioso de descenso por el río; o bien practicar actividades de senderismo, rocódromo y otros, en su entorno.

En el mismo azud nace la Acequia Real del "Xúquer", en cuyo principio hay un sólido edificio, la Casa de las Compuertas, de planta rectangular con tres arcos cegados en las fachadas laterales y con tres compuertas. Este pequeño edificio sirve de alojamiento a la Junta de la Acequia Real. El atractivo del río y del azud se ha visto potenciado por el ajardinamiento de una zona verde colindante, lo cual permite el paseo entre un arbolado con chopos, pinos, olmos, cipreses, plataneros, etc.; jugar los niños en un parque infantil; visitar el conjunto y comprender el ingenio y la cultura del agua de los pueblos de la Ribera.

El azud, gracias a esas actuaciones realizadas estos últimos años, poco a poco se ha convertido en un paraje emblemático donde poder gozar de la naturaleza y compaginar los diferentes usos que se hacen del río (turismo, pesca, deporte, etc.). La misma naturaleza del río, junto con los barracones montados en los alrededores del azud -que ofrecen sombra, cobijo y relax-, atraen a mucha gente. Recientemente se ha procedido a señalar el paraje y a editar folletos informativos para que sus visitantes conozcan las condiciones y usos que se pueden hacer en el propio Azud de Antella y su entorno.

La actual presa o azud está situada a unos 100 metros sobre el nivel del mar, recoge transversalmente las aguas del "Xúquer", graduándose por medios

mecánicos y teniendo unas compuertas para dejarlas pasar por el cauce natural del río, cuando así interesa para la monda o limpieza del canal para atender los arrozales de la Ribera Baja o por el caudal ecológico. La presa es del tipo gravedad, de perfil triangular, teniendo adosado al paramento de aguas arriba un muro de talud contrario al del resto de la presa. Es de planta curva, con un desarrollo de 315 metros, una longitud en la base de 32 metros y una altura sobre el fondo del cauce de 3 metros, teniendo como aliviaderos dos compuertas en la margen izquierda, ya encauzadas las aguas al canal de toma. Hay noticias de que el azud sufrió daños en la inundación del año 1464 y en el año 1489 que afectó también a la Acequia Real, cortándose el agua. Hasta principios del siglo XVIII constaba de dos tramos apoyados sobre una isla fluvial, era un esqueletaje en el que durante los estiajes se cerraban las filtraciones y grietas introduciendo ramas y paja de arroz. La altura del mismo solo dejaba pasar un tercio del agua que llegaba del "Xúquer". Durante los siglos XVIII y XIX se fue construyendo cada vez más compacto al emplearse, como materiales de construcción a partir del año 1732, piedra de sillería trabajada por picapedreros, habilitando compuertas de desagüe para las aguas sobrantes. A pesar de ese esfuerzo la inundación del año 1805 inutilizó el azud. Este azud fue sustituido por otro, descrito por Jaubert Passá, que lo visitó entre los años 1816 y 1819. Habla de una bella construcción, con un enorme paredón macizo de argamasa, de gran solidez, con esclusas grandes.

Ese azud descrito fue destruido por una fuerte avenida ocurrida en el año 1834, lo que motivó la construcción de un nuevo azud cuyas obras finalizaron en 1837. En esta presa se dio paso al río de las aguas sobrantes de la acequia por medio de tres grandes portillos. El azud ya contaba con una extensión de 900 pies por 90 de espesor. En la riada de San Carlos del año 1864 la azud volvió a sufrir grandes daños, llegando a desaparecer la Casa de las Compuertas y cegar el canal. Tuvo que rehacerse en tiempos de Isabel II, utilizando grandes piedras sobre las que vertieron un hormigón de arena, grava y cal, y sobre él un magnífico chapado de sillería. Era una presa de derivación del tipo de gravedad de perfil triangular y planta curva, con 2 compuertas de aliviadero. Fue destruido y arrasado totalmente por la "pantanada" de 1982.

